

M2

Manuel Melis, el padre de la M-30, vuelve a la universidad

Ayuntamiento. Este catedrático de ferrocarriles ha sido el responsable del soterramiento de la circunvalación y de las obras de Metrosur

C. SERNA

Genio y figura siempre, el responsable de la reforma de la M-30, de las obras de Metrosur y de los últimos proyectos *estrella* de Alberto Ruiz-Gallardón, Manuel Melis, deja el Ayuntamiento tras años de colaboración con el alcalde de Madrid y presidente para, como él dice, «volver a la Universidad».

Lejos quedan ahora los meses previos al inicio de la legislatura pasada cuando, mientras se preparaba el programa electoral del PP para el Consistorio de la capital, Melis era capaz de convencer a todos los políticos presentes de que la reforma de la M-30 era posible y que era posible hacerla en cuatro años. Su mayor argumento era su currículum y el del equipo de Gobierno, cuando se le preguntaba por qué estaban tan seguros de que se cerrarían todas las zanjas antes del 27 de mayo de 2007, siempre «porque lo dice Melis».

De hecho, este catedrático de ferrocarriles de 63 años era, durante las últimas inauguraciones, el hombre más buscado por parte del alcalde de Madrid. Y es que, a pesar de ser el coordinador de Urbanismo y el padre de los kilómetros y kilómetros de túnel que han aparecido en su subsuelo madrileño en los últimos ocho años, Manuel Melis Maynar es amante del segundo plano y muy poco amigo de protocolos, homenajes o formas políticamente correctas. Prefiere rodearse de mapas, tuneladoras y obreros o de alumnos en sus clases de la Politécnica donde volverán a *sufrirlo* a tiempo completo.

De él dicen que es un *enfermo* del trabajo bien hecho, que era capaz de estar recorriendo las casetas de obra desde las seis de la mañana y de citar a sus colaboradores con las primeras horas del alba. Dicen que tiene un genio que se lo llevan los demonios, que es cabezota como él solo y capaz de dimitir tres veces en menos de un mes si se le contradice.

Proyecto en la cabeza

Pero en su contrapeso: la seguridad de hacer las cosas «como Dios manda», que cumple lo que promete precisamente por no tener nada de político, que huye del protagonismo y que no se muerde la lengua nunca, si no, que se lo digan al equipo del ex ministro de Fomento, Francisco Álvarez Cascos, con quien tuvo varios enfrentamientos. Y todo, sin dejar de pensar en nuevos proyectos, como el que le propuso a Mariano Rajoy, «cuando llegue a ser presidente», para hacer más trenes de Alta Velocidad.

Sus tres hijas, los túneles y María Callas son las principales pasiones de un hombre que tiene medio santoral en la cabeza en vez de un calendario y el lema «nada es imposible» grabado a fuego mucho antes de que una marca deportiva lo pusiera de moda.

Pero Manuel Melis no es el único que deja su puesto. Algunos cam-

bian de despacho pero otros dicen adiós a la política municipal, como el que ha sido el segundo en Medio Ambiente, Ignacio López-Galíndez, que se marcha a la empresa privada. Entre los que cambian de

ubicación, Francisco Panadero, que se va de Urbanismo para convertirse en el jefe de Gabinete del vicesaliente, Manuel Cobo, o Ignacio Niño que cambia Economía por la nueva Oficina de Internacionalización.



Manuel Melis, en una de las casetas de obras, rodeado de mapas. / ALBERTO CUÉLLAR

Altaria
Madrid-Pamplona 3 horas 23 minutos
> Llegarás sin enterarte

El tren y tú **renfe**
Altaria